

AMR MUSA (EL CAIRO, 1936)



Nacido en El Cairo, Egipto, el 3 de octubre de 1936, Amr Musa es un político egipcio célebre y respetado. Procede de una familia originaria de las provincias de Qaliubiyya y al-Gharbiyya, ambas situadas en el delta del Nilo.

Se licenció en derecho por la Universidad de El Cairo (1957) y, tan sólo un año más tarde, se integró en el cuerpo diplomático egipcio. Desde entonces, ha ocupado puestos de gran importancia, tanto para la política interna egipcia, como para la diplomacia de su país y árabe en general.

Entre 1958 y 1972 trabajó en diversas sedes diplomáticas egipcias, entre ellas la embajada de Suiza y la delegación de Egipto en las Naciones Unidas. Fue asesor del ministro de Asuntos Exteriores egipcio entre 1974 y 1977. Entre 1977 y 1981 y, de nuevo, entre 1983 y 1990, asumió la dirección de la Administración de Comités Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores. En el intervalo entre 1981 y 1983 fue nombrado vicerrepresentante de Egipto en las Naciones Unidas, tras lo que asumió el cargo de embajador en la India hasta 1986. En 1990 fue nombrado enviado permanente de Egipto en las Naciones Unidas.

A pesar de haber desempeñado el cargo de ministro de Asuntos Exteriores entre 1991 y 2001, con el régimen de Hosni Mubarak, sucediendo a Esmat Abdel

Mayid, siempre se distanció de la línea de actuación oficial del régimen, especialmente en lo relacionado con la causa palestina. En esta cuestión, siempre mantuvo una postura muy crítica contra Israel, una de las razones de su gran popularidad. Mientras estuvo en el Ministerio de Exteriores se firmaron los Acuerdos de Oslo (1993), que trataban de poner fin a una parte del conflicto árabe-israelí y permitieron la creación de la Autoridad Nacional Palestina. Igualmente, ha expresado públicamente su rechazo a la invasión estadounidense de Iraq, otra de las cuestiones que le han granjeado la simpatía y el apoyo de amplios sectores de la sociedad egipcia y de las sociedades árabes en general. Es anecdótico, pero reseñable, que uno de los cantantes egipcios más escuchados y populares, Shaaban Abdel Rahim, escribió una canción, que se convirtió en un gran éxito, cuyo estribillo rezaba: «Odio a Israel y quiero a Amr Musa».

En 2001, fue elegido secretario general de la Liga de los Estados Árabes con el apoyo unánime de todos los miembros de la organización. Los observadores críticos con el régimen de Hosni Mubarak aseguran que el presidente egipcio le propuso para el puesto de la Liga Árabe motivado por el deseo, y la necesidad, de alejar a esta popular figura de la política interior egipcia y para evitar que se presentara a las elecciones presidenciales de 2005. Durante su mandato como secretario general de la Liga Árabe, se convirtió en miembro del Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio en 2003. En 2009 firmó un acuerdo de entendimiento con la Santa Sede y se reunió con el papa Benedicto XVI, con el objetivo de fortalecer ciertos proyectos comunes y trabajar en la promoción de la paz y el diálogo, en el plano cultural y político.

En junio de 2010, Musa realizó una visita a Gaza para intentar presionar a Israel y romper el bloqueo económico que este país mantiene sobre el territorio palestino ocupado. Esta visita fue la primera realizada por un representante oficial de la Liga Árabe a Gaza desde la victoria de Hamás en las elecciones de 2006.

En el discurso que pronunció en el Foro para una Nueva Diplomacia, organizado en París por la Académie Diplomatique Internationale (ADI) en febrero de 2010, Amr Musa criticó el doble rasero occidental con respecto a las armas nucleares, por guardar silencio respecto a las armas nucleares israelíes, mientras no permite a Irán desarrollar energía nuclear. Este posicionamiento en política internacional es una de las razones de su popularidad, a pesar de haber estado vinculado al régimen de Mubarak y a su partido, el Partido Nacional Democrático.

Amr Musa ha abandonado su cargo de secretario general de la Liga de los Estados Árabes en junio de 2011, dado que desde febrero de este año anunció su intención de dejar la Liga Árabe y presentar su candidatura a la presidencia egipcia, tras la revolución popular que logró la dimisión del presidente de la República Hosni Mubarak. Ha sido sustituido por Nabil al-Arabi, ministro de Asuntos Exteriores por un breve periodo post-Mubarak.

Amr Musa, que hizo acto de presencia el viernes 4 de febrero en la plaza de Tahrir de El Cairo, expresó su apoyo explícito a las manifestaciones de protesta que consiguieron la renuncia definitiva del presidente Mubarak el 11 de febrero de 2011. Su presencia en la plaza fue un examen de popularidad. Fue recibido con

entusiasmo por parte de los manifestantes que le aclamaban gritando: «queremos que seas el próximo presidente». Pero no todos los manifestantes alabaron la llegada de Musa a la plaza. Algunos sectores de la sociedad egipcia le reprochan que nunca expresara una auténtica crítica a Mubarak mientras todavía podía costarle el puesto. Para este sector de los egipcios, Musa no representa una ruptura auténtica y limpia con el pasado que quieren superar. Otra parte de los manifestantes egipcios aseguraron que estarían dispuestos a apoyar a Musa pero «sólo como uno de los líderes que deberían dirigir el periodo de transición hasta la celebración de elecciones». Así aparecía según una encuesta telefónica realizada por la organización Pechter Middle East Polls, llevada a cabo durante las protestas entre el 5 y el 8 de febrero de 2011, en la que Amr Musa era el candidato a la presidencia elegido por el 26% de los encuestados, por delante de Mohammad al-Baradei (3%) y Ayman Nour (1%).